Lo político y lo económico en el caso de Celulosa Arauco El ojo de Angelini

Paula Guerra. *La Nación* 2005 04 24

El tema Celco se está transformando en una papa caliente. A cada rato surgen los informes y contrainformes. Han muertos cisnes. Pero está claro que no son las únicas consecuencias. Una inversión de mil 400 millones de dólares genera mucho más que un desastre ecológico.

En el libro “Los dueños de Chile”, de Ernesto Carmona, se relata la siguiente anécdota. Era 1973 cuando un joven ministro de Economía, Fernando Flores, le comunicó al empresario Anacleto Angelini que debía vender sus empresas al Estado, porque formaban parte de una lista confeccionada por el gobierno de Allende para ser transferidas al “área social” de la economía.

Para ganar tiempo, Angelini le respondió que no podía tomar una decisión sin consultar a los directores de las empresas. La respuesta de Flores fue: “¡Cómo no, don Anacleto! Pase al baño, mírese al espejo y luego me responde”.

Cercanos a Angelini aseguran que, 32 años después, el empresario aún recuerda la ira que le produjo aquel encuentro.

No es muy difícil, por lo tanto, imaginar la reacción que tuvo la semana pasada cuando se enteró que una de sus empresas estrella debería paralizar sus funciones. El martes, la Primera Sala de la Corte de Apelaciones de Valdivia decretó el cierre de la planta de Celulosa Arauco y Constitución (Celco), ubicada en esa ciudad. La medida se tomó pocas horas después de que se conociera un informe de la Universidad Austral de Chile, el que ratificó que las actividades de Celco incidieron en los cambios ambientales del río Cruces, provocando la muerte de centenares de cisnes de cuello negro.

Angelini invirtió en el proyecto nada menos que mil 400 millones de dólares. E incluso proyectó la construcción de una nueva planta elaboradora de celulosa, por otros mil 200 millones, en la cuenca del río Itata.

Sin embargo, las cosas no se le están dando a don Anacleto. Y para un hombre acostumbrado al éxito, eso no debe ser nada fácil.

Relaciones peligrosas

Angelini representa una de las tres fortunas más grandes del país, junto a los Matte y los Luksic. Según la revista Forbes de 1996, el patrimonio del empresario ítalo-chileno llegaba ese año a los 2 mil 500 millones de dólares. Y aunque hoy su fortuna no está cuantificada, su nombre integra la lista de los 25 latinoamericanos más ricos, según esta misma publicación.

Su empresa estandarte es Copec, holding financiero que cuenta con inversiones en distintos sectores de la economía y que domina el 45 por ciento del mercado de combustibles. Celco, en tanto, le generó ganancias por 109 millones de dólares sólo entre enero y marzo de 2004.

Las consecuencias medioambientales del funcionamiento de Celco son conocidas: los residuos vertidos por la planta hacia el río Cruces han provocado la muerte masiva de cisnes de cuello negro y otras aves acuáticas.

Pero no son las únicas consecuencias.

Como buen empresario, Angelini ha tejido una extensa red de contactos que, a sus 91 años, incluye a personeros de todos los colores políticos. Según los detractores de Celco, son estos mismos contactos los que le han permitido a Angelini mantener en funcionamiento una planta que, claramente, transgrede las leyes medioambientales vigentes.

El diputado PPD por la zona, Leopoldo Sánchez, afirma a LND que en el caso de la planta de Valdivia “hubo presiones políticas hacia la Corema, que hicieron que ésta le permitiera seguir operando”. El parlamentario hace alusión al funcionamiento de la planta durante poco más de un año, a pesar de diversos informes que señalaban que Celco era la responsable del daño ambiental causado en el río Cruces. “Antes de que se construyera, un grupo de parlamentarios anticipamos los daños que causaría, pero nadie nos escuchó”, sostiene.

Algunos de los contactos de Angelini con el mundo de la política son ampliamente conocidos. Es el caso, por ejemplo, de su relación con los hermanos Zaldívar.

En 2002 se produjo una ardua discusión pública debido a la participación de los senadores DC Andrés y Adolfo Zaldívar en la aprobación de una normativa de la “ley corta de pesca”, con la que el grupo Angelini resultó el más beneficiado. La crítica se fundamentó en que Andrés Zaldívar y otros 18 familiares suyos poseían acciones en Eperva, una de las empresas del grupo Corpesca, de propiedad del empresario. De hecho, el presidente de Eperva era Felipe Zaldívar, hermano de Andrés.

En cuanto a los vínculos de Angelini con la derecha, basta mencionar su calidad de consejero del Centro de Estudios Públicos (CEP).

Todos estos antecedentes hacen dudar de que las consecuencias del cierre de la planta sean meramente ecológicas. Existen otras. Una más bien subterránea y que se relaciona con intereses políticos particulares. Y otra de fondo: como buen país en “vías de desarrollo”, Chile tiene serias aspiraciones primermundistas. De hecho, es capaz de pagar al contado una parte importante de su deuda externa. Y en esta lógica, el rol del empresariado es altamente valorado.

Chile aspiracional

El economista y miembro de Expansiva Andrés Gómez-Lobo sostiene que si Chile quiere alcanzar el nivel de los países desarrollados debe, como mínimo, triplicar su ingreso per cápita.

En este sentido, afirma que si bien el daño medioambiental es incuestionable en el caso de Celco, también lo es el hecho de que el país requiere proyectos como éste para igualar a los países del primer mundo: “Inversiones como la de Celulosa Arauco son positivas en todos los sentidos: tanto por la cantidad de empleo que genera, como por la cantidad de impuestos que puede recibir el Estado”, sostiene.

Por ello, cree que no se debe descartar a priori este tipo de proyectos. Afirma que “una inversión de mil 400 millones de dólares es un dulce demasiado

apetitoso para cualquier gobierno”, y que es el empresariado el que debe cambiar de actitud, “tomándose en serio el tema medioambiental, cuestión que implica dejar de verlo como una simple traba burocrática”.

Las palabras de Gómez-Lobo reflejan "la otra preocupación" que se deriva del cierre de la planta. Porque, más allá de los cisnes y el río Cruces, la empresa de Angelini -según la opinión de la mayor parte de la clase dirigente- aporta un grano de arena a la meta que se autoimpuso Chile para alcanzar el desarrollo.

De ahí que la relación gobierno-empresarios es desde hace tiempo una prioridad. Por eso es que el cierre de la planta Celco claramente le debe significar a Angelini romper "las reglas del juego", frase clisé del empresariado.

El diputado PS Alejandro Navarro, en tanto, cree que el comportamiento del grupo Angelini podría perjudicar a sus pares, tanto internamente como a nivel internacional. Navarro asegura que la sistemática violación de las normas medioambientales por parte de Celco podría elevar las normas de exigencias ambientales para todas las empresas del sector. Según el parlamentario, esta es una percepción compartida por los empresarios del rubro y es lo que explicaría el “aislamiento empresarial en que se encuentra Angelini”.

Por otro lado, sostiene que lo ocurrido en el río Cruces afecta la imagen de los empresarios de Chile en Europa, “donde el cuidado del medio ambiente es una prioridad”. Y que ello podría redundar en un posible perjuicio económico para el país. Pero no cree que el cierre de la planta Celco implique un conflicto político porque, en la práctica, “el gobierno siempre formará alianzas con los buenos empresarios”.

Las decisiones

Los amigos de Angelini aseguran que siempre se jacta de que las grandes decisiones de su empresa no se toman sin su venia. Sin embargo, es de público conocimiento el poder que ostenta Alejandro Pérez, gerente general de Celco.

Pérez llegó a convertirse en la mano derecha de Angelini, desplazando al histórico hombre de confianza del empresario, Felipe Lamarca, quien hasta hace poco se desempeñaba como presidente de Copec. Lamarca fue, además, presidente de la Sofofa durante varios años.

Dicen que Lamarca renunció a Copec, entre otras cosas, por sus discrepancias con la forma en que Pérez está manejando Celco. A su favor está el hecho de que tanto la planta de celulosa de Valdivia como la que está en construcción en Itata nunca han dejado de generar polémica. En Itata la construcción está paralizada debido a una serie de irregularidades que detectó la Corema, mientras que las operaciones de Celco se encuentran en suspenso. El problema para Angelini es que ambos proyectos suman inversiones cercanas a los dos mil 600 millones de dólares. Quizá para anticiparse a estos mismos problemas, pensó en un hombre con manejo político para encabezar Copec, en reemplazo de Lamarca. El escogido fue Alberto Etchegaray, DC y ex ministro de Vivienda de Aylwin, quien ya hizo su debut como presidente de Celco enviando un comunicado en el que la empresa rechaza “categóricamente los resultados de la investigación de la Universidad Austral”.

Para que Celco pueda volver a funcionar tendrá que cumplir con nuevas exigencias medioambientales. Entre otras, la ejecución de una auditoría

internacional para evaluar ambientalmente el diseño, funcionamiento y puesta en marcha de la planta, y la realización de un Estudio de Impacto Ambiental (EIA). Pero, además, el CDE podría presentar una demanda contra la empresa por daños al Estado.

Por eso es que la pregunta surge sola. Si las grandes decisiones del grupo nunca se toman sin la venia de Angelini, ¿qué está pasando con el conocido “ojo político” de don Anacleto? LND

Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005